RELACION DE la audiencia que se le dio al Principe de Merito, Duque de Pastrana embaxador extraordinario, en Paris por los Cristianissimos Reyes de Frácia, y embaxada que les dio, y el efecto que vuo cerca de las Capitulaciones de los casamientos del Principe nuestro señor, y de la serenissima Infanta Madama Isabela, y de lo que mas passó.

FVE la entrada del Duque de Pastrana en Paris a treze de Agosto, con la suntuosidad, y acompañamiento, que es notorio, pues toda la nobleza de Francia fue con su excelécia hasta su posada, y el Duque de Nibers le dexó en su aposento, y boluio el Embaxador cō el, hasta dexarle en la carroça, por ser costumbre cō tales personas. A la noche vino a visitar al Duque de parte del Rey Monsur Legrin su cauallerizo mayor, y de parte de la Reyna Monsur de Xatre Vhiul.

¶ Iueues diez y feys de Agosto tuuo audiécia el Duque, y le lleuó a ella el Duque de Guisa, acompañado de casi toda la corte. Saliero͂ de su posada a las seys de la tarde, y por ser largo el trecho, y por la mucha gente de las calles llegaron al anochecer al Vbre, que es el Palacio real, donde le aguardauā sus Magestades en vn pedaço de la galeria nueua, q̄ es vna famosa pieça, y adornada de luzes, y a la puerta della esperando quatro gētileshombres con luzes para alumbrar al Duq. estaua la pieça en esta forma, dos balias, vna de vna parte de la galeria, y otra de la otra, dexādo en medio

medio sitio bastante para poder passar por el los caualleros Españoles, y Franceses: desde la balla a la pared estaua lleno de gradas, y en las vnas estauan los caualleros Franceses, y en las otras los Españoles: al fin desta balla quedaua vn poco de lugar, como ocho, o diez passos, y luego empeçaua la tarima en que estauan sus Magestades en dos sillas debaxo de dosel: a los lados de las sillas estauã las princesas de la sangre, en primer lugar la de Condé, y luego la de Conti, y Suasola, y seguianse las demas Princesas, y mugeres de Duques pares de Francia. Llegó el Duque, y el Rey salio a recibirle quatro, o cinco passos fuera de la silla, y en todo el tiempo que el Duque estuuo hablando con el hizo grandes demonstraciones de contento de todo lo que le dezia en nombre de su Magestad Catolica: y el Duque despues de auerle dado su carta, passó a dar la que lleuaua para la Reyna; la qual hizo las mesmas demonstraciones de contento en recibirle, mostrauale muy grande en todo lo que el Duque le dezia de parte de su Magestad Catolica. Y despues de auerse detenido en estas platicas como vna hora, se despidio, auiendo hablado a las señoras que estauan acompañando a la Reyna, y con la mas gente fue al quarto de su Alteza la Princesa nuestra señora, que estaua acompañada de muchas damas de la corte, y entre ellas la madamusela de Bandoma, hija de Enrique quarto: llegó el Duque, y besó la mano a su Alteza, y dio los recaudos q̃ la lleuaua, y se holgó mucho, y los recibio con muy gran gusto. Y luego llegaron todos los señores, y caualleros Españoles, q̃ vinieron con el Duque, y besaron su real mano. Despidiose el Duque de su señora; y fue al quarto del Infante, hermano segundo del Rey de Francia, y le visitó juntamente con Madama Crestina su hermana; recibieronle con mucha alegria, y contento. Dando fin a esta visita se boluio el Duque a su posada, acompañandole el de Guisa, y los que salieron con el.

¶ El Duque desseaua se llegara el dia del efecto de los conciertos, y concluyr con su embaxada, por el ser mucho el gusto con que auia hecho el viaje, aunque en tiempo tã contrario, por ser excessiuos los calores. Y por mucho que desseaua ver el fin dichoso, no era menor el de los Christianissimos Reyes, y de toda su corte.

AVIEN-

AVIENDOSE acordado las Capitulaciones de caſamiento del Principe de Eſpaña nueſtro ſeñor, cō Madama Yſabela, ſeñora nueſtra, ſe otorgarō Sabado veynte y quatro de Agoſto, dia del glorioſo San Luys Rey de Frācia, a las cinco de la tarde vino por el Duque a ſu poſada el Principe de Conti, junto con toda la corte, y le lleuò a Palacio, donde eſtaua preuenido como para coſa tan deſeada, y grandioſa, aguardauan a nueſtro Duque en vna quadra grande del quarto del Rey ſu Mageſtad Criſtianiſsima, y Reyna Regente ſu madre, y Madama Yſabela, y Madama Creſtina, y la Reyna Margarita, y a los lados todas las Princeſas de la ſangre, y las demas deſta corte. Y los Principes de la ſangre, y los otros Principes, y Duques pares de Francia, y otros muchos ſeñores, y caualleros, y el Nuncio de ſu Santidad, y el Embaxador de Toſcana, y el gran Chanciller, y auiendo llegado el Duque, y hecho las deuidas corteſias a ſus Mageſtades, y Alteza, Mos de Vellaroy del conſejo de Eſtado, y ſecretario de los mandamientos començo en alta boz a leer las dichas Capitulaciones, y en auiendolas acabado de leer, que todos las oyeron, llegò ſu Mageſtad del Rey Criſtianiſsimo ſobre vn bufete donde eſtauan, y las firmó, y luego la Reyna Regente ſu madre, y ſu Alteza de la ſereniſsima Infanta Madama Yſabela, y la Reyna Margarita, y luego el Duque de Paſtraoa, y don Iñigo de Cardenas Embaxador ordinario de Francia, y los Principes de la ſangre, y los otros Principes, y Duques pares de Francia. Y en acabādo de firmar, el Duque de Paſtraña beſò la mano a la ſereniſsima Infanta Madama Yſabela, y dio la norabuena al Rey Criſtianiſſimo ſu hermano, y a la Reyna Regente ſu madre, y a la Reyna Margarita, y a las demas Princeſas, y ſeñoras, y lo meſmo hizieron todos los ſeñores, y caualleros Eſpañoles. Y acabados los parabienes, en que manifeſtaron todos los de aquella gran junta ſu deſſeo notable del fin feliciſsima deſtos caſamientos, por la alegria comun que en general ſe vio, ſe deſpidio el Duque de ſus Mageſtades, y de ſu Alteza, y ſe boluio a ſu poſada con todo el acompañamiēto que auia ydo a Palacio, y en dexandole en ella, ſe fueron los demas ſeñores a las ſuyas, quedando muy pagados del agrado del Duque.

¶ A los veynte y seys de Agosto cōbidò la Reyna Margarita al Duque de Pastrana para vn festin en su posada. Fue a la hora señalada, acompañandole don Iñigo de Cardenas, y los señores, y caualleros q̄ vinierō acompañandole en el viaje. Estauan allà los Reyes, y su Alteza de Madama Ysabela, y las Princesas de la sangre, la de Conti, y Suasola, Duquesa de Guisa, y otras muchas señoras, no auia Principes de la sangre, a la mano derecha del Rey estauan dos sillas rasas de terciopelo carmesi, y alli se dio asiento al Duque, y a don Iñigo, y detras se metieron los señores, y caualleros, que venian con el Duque como podian, que no tuuo ninguno lugar señalado.

¶ Començo el festin el Rey con su hermana Princesa de España, y en tanto que dāçò su Alteza de la Princesa, el Duque estuuo en pie, y descubierto: la Reyna le embiò à mandar con don Iñigo se sentasse, y cubriesse. Respondio el Duque, que mientras dançasse su señora auia de estar assi, y parecio a la Reyna, y circunstantes muy bien.

¶ Acabada la primera dença, la Reyna embiò a mandar al Duque sacasse a su Alteza, el Duque respondio suplicando, no se lo mandasse, porque en ninguna manera haria: y replicando la Reyna, y continuando el Duque en escusarse, la Reyna dixo a su Alteza le sacase, y assi lo hizo; y el Duque mientras danço con su Alteza fue descubierto, de que se hablò mucho, y agradò mas.

¶ Dançaron en este festin don Francisco, y don Diego de Silua hermanos del Duque, y el Marques del Adrada, con madamusela Danet, hija del Duque de Humala, y la Princesa de Conti, y madamusela de Bandoma, sacandose vnos a otros, y otros a otros, con que se celebrò mucho.

¶ Acabado el festin, se entraron en vna preça mas adentro, donde estauan puestas muchas mesas con varias colaciones, los Reyes sin sentarse fuerō tomādo dellas, y dādo al Duque, y el a las damas, y estando con mucho regozijo, despojaron las mesas y la Reyna salio a tomar su coche, y el Duque la acompañò hasta dexarla en el, y sus pajes alūbrando a los Reyes, y de alli se fue a su posada.

¶ Impresso con licencia, en Madrid, en casa de Alonso Martin. Año de mil y seyscientos y doze.